



Cincuentenario de

El monumento con la placa conmemorativa y el olivo que se plantaron para recordar la estancia y el trabajo de los salesianos en Andorra en el jardín del edificio de la Calvo Sotelo en que estuvieron alojados, actual edificio "C" del IES Pablo Serrano.



Vista de conjunto de la exposición de fotos Salesianos en Andorra. 1954-1974.

la llegada de los Salesianos a Andorra

Manuel Franco Royo
Reportaje fotográfico: JAP

e] En el 2006, al cumplirse 50 años de la llegada de los Salesianos a Andorra, los antiguos alumnos iniciaron gestiones para la celebración del cincuentenario de su llegada. Santiago Marín Linares, en colaboración con la Televisión Local de Andorra, inició una serie de entrevistas a ex-alumnos, así como a personas relacionadas con los Salesianos, para la realización de un vídeo que recogiese aspectos de la tarea efectuada por los Salesianos durante su estancia en Andorra.

La celebración del citado cincuentenario se fue demorando por estimar que los días más apropiados eran los del fin de semana más próximo a San Juan Bosco. Así lo anunciaba, en Cierzo de enero, Pablo Aragüés, párroco de Andorra: "En Andorra quisiéramos festejar el grato recuerdo de los Salesianos y su obra aquí, en unas jornadas de convivencia en fechas cercanas a la fiesta de San Juan Bosco. En concreto serían los días 26, 27 y 28 de enero de 2007.

Esperamos contar con la presencia de algunos de los Salesianos que pasaron por Andorra".

Los actos a realizar se concretaban con el siguiente programa:

Viernes 26 de enero de 2007:

19.30 h. Presentación del vídeo Los Salesianos en Andorra, de Santiago Marín y TVLA, en el salón parroquial.

20.30 h. Apertura de la exposición fotográfica en los Salones parroquiales. Vino de honor.

Sábado 27 de enero de 2007:

12.00 h. Competiciones deportivas con "Viejas glorias de Salesianos".

Domingo 28 de enero de 2007:

12.30 h. Misa solemne en honor de S. Juan Bosco, cantada por la coral "Luis Nozal".

14.00 h. Comida fraterna en el Hotel Andorra y sobremesa al "estilo Salesiano".

Así, con un Salón Parroquial abarrotado de antiguos alumnos y público en general, con presencia de diversas autoridades, como el Alcalde, Luis Ángel Romero, y el Presidente de la Comarca, Fernando Casaus, y siguiendo el programa establecido, en la tarde del viernes, día 26, comienzan estas jornadas con la proyección del vídeo Los Salesianos en Andorra, realizado por Santiago Marín y la Televisión Local de Andorra. Santiago Marín, en breves palabras, nos explicó la génesis del vídeo. En él, con la narración de Santiago Marín, pudimos contemplar la vida de San Juan Bosco y conocer la creación y expansión de su Obra Salesiana, así como el testimonio cargado de emoción y nostalgia de una docena de ex-alumnos que dejaron patente el haber recibido en su formación el respeto a los mayores, el valor de la convivencia y el compromiso con la sociedad (todos ellos están, en mayor o menor medida, implicados en asociaciones políticas o sociales).

Varios testimonios espontáneos de ex-alumnos que no habían intervenido en el vídeo, abundaron en los recuerdos emocionados de su paso por los Salesianos.

Tras varias intervenciones, Pablo Aragüés, último Jefe de Estudios de los Salesianos y actual Párroco de Andorra, dio las gracias a los asistentes e invitó a pasar seguidamente a la apertura de la exposición fotográfica con imágenes de la labor desarrollada por los Salesianos durante los 18 años de estancia en Andorra: desde la banda de trompetas y tambores y las "majorettes" hasta las tardes de cine y teatro en el Colegio, así como de la rondalla del Padre Javier. Terminaron los actos del viernes con un concurrido y muy animado vino de honor en los Salones Parroquiales, donde continuaron los cambios de impresiones sobre lo contemplado en este día.

El sábado por la mañana, el mal tiempo y la nieve impidieron la celebración de las competiciones deportivas con las "viejas glorias de Salesianos", que figuraban en el programa. En cambio sí se celebró el acto simbólico, en el jardín del antiguo Colegio Salesiano, de descubrir un monolito con una placa con la siguiente inscripción: "Los antiguos alumnos a sus maestros y educadores Los Salesianos en el cincuenta aniversario de su llegada a Andorra. 27 de enero de 2007". Junto al monolito se había plantado un olivo significando la antigüedad y permanencia. En breves palabras glosaron el acto Pablo Aragüés; Jesús Blasco, antiguo alumno, y Luis Ángel Romero, alcalde. Entre el



El actual párroco de Andorra, Pablo Aragüés, conocido en sus tiempos de salesiano como don Carlos, se dirige a los asistentes a la proyección del documental con que se iniciaron los actos del homenaje.



Manuel Félez, antiguo alumno de los salesianos, en las labores de reconocimiento propias de cualquier exposición de fotos donde se reencuentran los recuerdos compartidos.



También los álbumes de fotos fueron consumidos con avidez por los concurrentes a la exposición de fotos.



Santiago Marín, autor del documental sobre los salesianos que, con la asistencia técnica de la Televisión Local de Andorra, se realizó con vistas al homenaje.

monolito y el olivo fueron fotografiados Manuel Franco, que fue Director del Colegio de EGB "ENDESA"; Pablo Aragüés y Pedro Villanueva, actual Director de IES Pablo Serrano, recordando que "este edificio que fue construido para Colegio-Residencia de los Salesianos, tras las reformas oportunas luego fue Colegio de EGB, para, mediante las necesarias adaptaciones, pasar a ser en la actualidad el "edificio C" del IES Pablo Serrano".

El domingo, 28 de enero, culminarían los actos del Cincuentenario con la Misa solemne y la Comida fraterna. A las 12 horas 30 minutos, con la Iglesia completamente llena, daba comienzo la Eucaristía en honor a San Juan Bosco, concelebrada por el Párroco Pablo Aragüés y por el Padre Félix Sarasola, en representación de los Salesianos (debido al mal tiempo y a enfermedades excusaron su asistencia algunos Salesianos que tenían prevista su venida). La Misa solemne fue cantada por la coral "Luis Nozal", que, como en todas sus actuaciones, dejando constancia de la calidad de sus voces, dio realce a la celebración.

Isidro Ciércoles dio lectura a la siguiente Monición de entrada:

Hoy todo el pueblo de Andorra, los Antiguos Alumnos del Colegio de los Salesianos, sus familias y todos los cristianos de esta comunidad, nos sentimos felices y contentos recordando aquellos años en que los Salesianos nos hicieron conocer con entusiasmo y alegría a San Juan Bosco, familiarmente D. Bosco; con su sistema educativo simpático, atractivo, cordial.

Al recordar a los Salesianos, al Padre Javier, a aquel puñado de maestros y educadores que dejaron su huella en Andorra, queremos darle Gracias a Dios por D. Bosco, por los Salesianos, por su obra educativa en Andorra en este cincuentenario de la llegada de los Salesianos a nuestra villa. Que Dios bendiga copiosamente a los que pasaron por aquí; los que murieron: el Padre Javier, D. Vicente Molina, D. Antonio Jordá, D. Tomás Vidondo; los que por circunstancias naturales viven con resignación y esperanza su enfermedad y los que, todavía en la brecha, recuerdan con



inmediata porque el pueblo, naturalmente, no estaba preparado para ese gran empuje de personal.

Para paliar, en parte, los problemas educativos planteados en aquellos difíciles años, el Patronato de la Empresa Nacional Calvo Sotelo, en sesión del 26 de junio de 1952, acordó anunciar para su provisión en Andorra una plaza de párvulos, una escuela de niños y otra de niñas, claramente insuficientes y que se irían incrementando en cursos posteriores. Es en el curso 55/56 cuando la Empresa da un mayor impulso:

Acabábamos de tomar posesión de dos nuevas escuelas de niños en el Patronato, Pedro Mompel y yo, cuando llegaron los primeros Salesianos: el Padre Javier, Don Gonzalo y el Sr. Mairal, que tenía el título de Maestría Industrial. Llegaron, en principio, para hacerse cargo de la Formación Profesional, empezando las clases con un taller de mecánica que montaron en los números 46 al 54 de la calle Belmonte. Taller que ampliaron en seguida con un equipo de soldadura, un torno, una fragua y un equipo de ajuste. Poco a poco fueron aumentando la Formación Profesional con más medios materiales y humanos hasta

que la Empresa Nacional Calvo Sotelo con su Escuela de aprendices, primero, y con el Programa de Promoción Obrera (PPO), dependiente del Ministerio de Trabajo, se hizo cargo de la Formación Profesional. Ya en el nuevo Colegio de la calle Escucha, con un considerable aumento de alumnos, siguen sus clases de últimos cursos de Primaria y de Bachillerato Elemental, por libre, D. Francisco Javier Vallés (el Padre Javier) y como Jefes de Estudio, sucesivamente, Luis Miró, Félix Sarasola, Jorge Oli-va y Carlos Aragüés.

La Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (LGE) va a determinar un cambio profundo en la enseñanza y será decisiva para la organización de todo el sistema educativo del Poblado.

La LGE implantaba la Educación General Básica (EGB), al final de la cual se extendía el título de Graduado Escolar, que venía a sustituir al de Bachillerato Elemental. Pero el Título de Graduado Escolar sólo podía extenderse en los centros completos, es decir, en los centros que contasen, al menos, con ocho unidades de EGB. En el Poblado existían, en aquel momento, cuatro centros escolares: un Colegio Nacional de niñas, con cuatro maestras; un Colegio

LOS SALESIANOS EN ANDORRA

Andorra que en 1945 tenía 3.230 habitantes, en 1955 sumaba ya 6.815. Vemos, pues, que en sólo diez años se ha más que duplicado su población, debido a la inmigración masiva de familias de toda España, especialmente de Andalucía, que llegan a trabajar en las minas que la Empresa Nacional Calvo Sotelo abre para abastecer la Central Térmica que se iba a construir en Escatrón. Este "boom demográfico" originó una grave problemática de difícil solución



Vino español con que se cerraron los actos del viernes, primer día del homenaje.



Pablo Aragüés cogió la palabra en el acto del sábado en que fue erigido un pequeño monumento a los salesianos y que luego tomó Luis Ángel Romero (a su lado), como alcalde de Andorra.



Los asistentes a la inauguración reunidos en torno al monumento.

nostalgia aquellos años. D. Bosco hoy nos reúne y nos anima a continuar por el Camino de la alegría y el bien con la ayuda de María Auxiliadora de los Cristianos.

Con estos sentimientos comenzamos hoy la Eucaristía con la presencia de algunos de los Salesianos que han podido acompañarnos hoy en esta celebración. A ellos y a todos vosotros ¡¡Bienvenidos!!

En la homilía nuestro Párroco hizo una breve exposición de la vida y de la obra de San Juan Bosco, extendida por el mundo, con especial mención a su paso por Andorra, donde su huella queda patente en los actos de estos días.

Terminada la Misa nos trasladamos al Hotel Andorra para con la comida fraterna y la sobremesa al "estilo Salesiano" dar por finalizados los actos programados. La comida transcurrió en un agradable clima de camaradería, intercambiando los comensales impresiones y recuerdos. Ya en la sobremesa hubo variadas y divertidas intervenciones al "estilo Salesiano". Nuevamente algunos

antiguos alumnos quisieron manifestar sus vivencias y la huella que había dejado en sus vidas la formación recibida. El Ayuntamiento había acordado hacer entrega del monumento al Labrador y el Minero a los Salesianos. El Alcalde delegó en los concejales Manuel Alquézar y Sagrario Bielsa (por su relación con los Salesianos) para que se lo entregasen al Padre Félix Sarasola que, en nombre de la Congregación Salesiana, lo agradeció con sentidas palabras. Continuaron las actuaciones con el grupo laudístico de la Universidad Popular, con varias de sus brillantes interpretaciones; siguieron Olga, Isabel y los hermanos Pastor y cuando parecía que todo iba a terminar con el "Sólo le pido a Dios..." en la portentosa voz de Olga, que a petición del público tuvo que continuar cantando, apareció la veterana Rondalla del Padre Javier (¡cuarenta años de antigüedad!) que, tras varias interpretaciones, puso fin a los actos del cincuentenario de la llegada de los Salesianos a Andorra con "Clavelitos", cantado por los asistentes puestos en pie. ¶



Comida de fraternidad celebrada el domingo 27 en el Hotel Andorra como acto final del homenaje a los salesianos.

Nacional de niños, con cinco maestros; un colegio no estatal "La Milagrosa" para niñas, con cinco unidades escolares a cargo de las religiosas Hijas de la Caridad, y un colegio no estatal "Ntra. Sra. del Pilar" para niños, con tres unidades escolares a cargo de los PP. Salesianos. Con esta estructura ninguno de los cuatro centros cumplía el requisito de centro completo, exigido por la LGE para poder extender el Título de Graduado Escolar, por lo que se acordó la creación de un colegio único para todo el Poblado, que comenzaría a funcionar en el curso 72/73 como Colegio de EGB "Calvo Sotelo" (en seguida se denominaría "ENDESA"), con 5 maestros, 5 maestras y 5 religiosas (también maestras), iniciándose igualmente la coeducación.

Los Salesianos optaron por no integrarse en el nuevo proyecto educativo y se quedaron, de momento, con sus Bachilleres hasta su extinción. Poco tiempo después, en 1974, se fueron, dejando en Andorra el buen recuerdo de su excelente labor realizada. Buena.

prueba de ello es que hoy, treinta y tres años después de su marcha, todavía se habla del campo de "los Salesianos" y del cine de "los Salesianos".

HOMENAJE AL PADRE JAVIER

Muchos han sido los Salesianos que pasaron por Andorra y cada uno de ellos dejó su impronta, pero el alma de la Congregación Salesiana fue el Padre Javier, que llegó el primero y se fue el último. Hombre bueno y polifacético, se prodigó en múltiples facetas: ventrílocuo didáctico, que con sus famosos muñecos no sólo divertía, sino que también instruía y educaba; profesor de música para chicos y chicas; creador de la rondalla del Padre Javier, pero esencialmente hombre conciliador, imbuido plenamente del espíritu salesiano.

A los pocos años de marcharse, concretamente a finales de 1981, promovido por los antiguos alumnos y con asistencia del alcalde Isidro Guía Mateo y su esposa, se le dedicó en Andorra un merecido homenaje al que el Padre Javier acudió personalmente, acompañado de dos Superiores de la Congregación Salesiana: el Superior de Valencia y el Padre José María Asurmendi. Tras la Misa solemne acudimos al Mesón del Tío Jorge y durante la comida hubo diversas intervenciones en las que se recordó con emoción el fructífero paso por



Andorra del Padre Javier que, con sentidas palabras, agradeció el acto, que terminó con la intervención de Isidro Guía y la contestación del Superior de los Salesianos.

Y el Ayuntamiento, en el Pleno del 28-11-83, acordó designar una comisión "para que formulen propuesta de nombres a asignar a las distintas calles y plazas de nueva creación". Asignado el nombre de Plaza del Padre Javier, queda perpetuado en nuestro pueblo el recuerdo no sólo de él, sino del paso de los Salesianos por Andorra.